

ECONOMÍA Y TRABAJO



Los miembros del consejo de CaixaBank, con Gonzalo Gortázar y Jordi Gual (tercero y cuarto por la izquierda), durante la junta de accionistas. / M. TORRES

Los accionistas de CaixaBank y Bankia dan luz verde al mayor banco en España

Los reguladores deben analizar una operación que supondrá un gran recorte de plantilla

DANI CORDERO / ÍNIGO DE BARRÓN
Madrid / Barcelona

La creación del mayor banco de España ya está en manos de los reguladores. Es el paso que queda después de que la junta de accionistas

de CaixaBank diera ayer el beneplácito a la fusión por absorción de Bankia, que el martes también dio luz verde a la operación. El proceso de integración, el primero lanzado en Europa y que supondrá recortes de plantillas de

milhares de trabajadores y la concentración en una sola entidad de un 25% del mercado, empezará en el primer trimestre de 2021. Todo a expensas de lo que dicten el Banco de España, el BCE, la CNMC y el Ministerio de Economía.

CaixaBank superó su junta extraordinaria, como sucedió dos días antes con Bankia en el mismo Palacio de Congresos de Valencia, con extrema comodidad. Un 99,7% del capital representado en la convocatoria —de forma presencial o telemática— dieron el sí a la operación. Es un porcentaje incluso superior al que dieron los accionistas de Bankia (99,2%). Este apoyo del capital a la operación apenas tiene en cuenta los temores lanzados por los sindicatos al final de la junta, que asumen que la fusión para crear un gigante ibérico supondrá recortes de plantilla que, según los analistas, pueden alcanzar los 8.000 trabajadores, en torno a un 15% de sus 51.000 empleados.

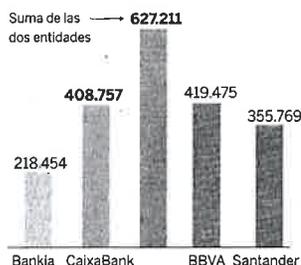
Jordi Gual, encargado de defender en primera instancia la absorción y de asumir que esa sería su última intervención en una asamblea de accionistas de CaixaBank —no tendrá asiento en el nuevo consejo tras cuatro años como presidente—, calificó la jornada como "histórica", pese a reconocer que la absorción que ahora se inicia es la número 85 en la entidad de la estrella de Joan Miró. "Es uno de los grandes hitos de la entidad", subrayó, en defensa de la magnitud que supondrá crear la nueva CaixaBank: 660.000 millones de euros en activos, cuotas de mercado en España en torno al 25%, más de 20 millones de clientes a través de oficinas presentes en 2.200 municipios. Al fin y al cabo la nueva entidad es la síntesis de la integración de 18 cajas de ahorros (la mitad de las existentes) como consecuencia de la debacle financiera prolongada entre 2008 y 2012.

De esta manera, los accionistas de CaixaBank representarán el 74,2% del capital de la nueva entidad y los de Bankia, el 25,8%. El Estado ha avalado la fusión y

Las cifras de la fusión

Activos en España

En millones de euros



Fuente: Las propias entidades.

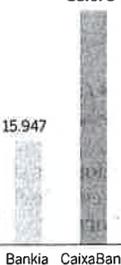
Beneficio

En millones de euros



Empleados

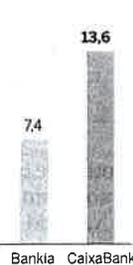
En personas



*Grupo CaixaBank, a 30 de junio

Clientes

En millones



EL PAÍS

La promesa al analista y el acuerdo con los empleados

Gonzalo Gortázar aseguró que se dejará "la piel" para alcanzar un acuerdo con la plantilla de ambas entidades. Ese compromiso irá en paralelo a la búsqueda de rentabilidad. Un primer análisis ha cuantificado en unos 2.300 millones los costes para llevar a cabo las reestructuración del nuevo banco. Las promesas a los analistas han sido ambiciosas; en términos de beneficio por acción, la entidad alcanzará en 2022 un nivel de 0,33 céntimos, más de lo que obtendría CaixaBank o Bankia de forma independiente. En rentabilidad sobre capital, el grupo podrá alcanzar una ratio muy superior al que tendrían separados, lo que permitirá mayores dividendos.

pasará de tener el 62% de Bankia al 16% del nuevo grupo, en donde tendrá un consejero. El banco nacido de la antigua Caja Madrid recibió en torno a 24.000 millones de euros de dinero público para su rescate en 2012, mientras que la actual participación tiene un valor de mercado de 2.240 millones, lo que refleja la gran distancia con el dinero aportado.

El presidente de CaixaBank defendió que la operación pone a la entidad en la avanzada del proceso de integración bancaria defendida por los reguladores europeos y reiteró la necesidad de ganar escala ante las urgencias de la coyuntura. Se refirió a los seis años que llevan las entidades soportando un escenario de bajos —y negativos— tipos de interés, a las gigantescas inversiones que la banca deberá asumir en digitalización para afrontar la nueva generación de clientes y a las secuelas que dejará la pandemia sobre la economía europea, que, en su opinión, requerirá entidades más fuertes.

Gonzalo Gortázar, consejero delegado de CaixaBank y quien se-

rá el encargado de dirigir la entidad resultante, defendió los factores técnicos de la operación y rebatió las objeciones lanzadas por los sindicatos. Respecto a las dudas sobre los puestos de trabajo, defendió que la fusión supone una defensa de "la sostenibilidad de empleos", pese a que los "miopes" únicamente vean "una reducción de empleo en el corto plazo". Y sobre la falta de competencia por la concentración del mercado, restó importancia a la acusación de considerar que existen 11 "grandes" bancos en España a los que se suman los que han entrado en los últimos años, algunos como plataformas únicamente electrónicas, lo que situaría a España en las mismas condiciones de mercado que otros países europeos.

Ruth Bolaños, que intervino en nombre de CC OO, pidió garantías para las "condiciones laborales, de empleo y de responsabilidad social". Una línea que siguió Catalina Llibre, secretaria general de UGT en CaixaBank, quien pidió condiciones "dignas" para el excedente de plantilla que tenga que abandonar la entidad.

La banca suprimirá 20.000 empleos durante 2021, según CC OO

I. DE B., Madrid

El sector financiero español tiene cifras récord en cierre de oficinas y despido de trabajadores dentro de Europa. Según los datos recopilados por Comisiones Obreras (CC OO), sindicato mayoritario en el sector, los bancos (y las antiguas cajas de ahorros) han amortizado cerca de 100.000 puestos de trabajo desde 2008 teniendo en cuenta las altas y las bajas, hasta contar con una plantilla de 173.447 empleados.

Sin embargo, el proceso parece imparable y en los próximos meses podría suponer la salida de unos 20.000 trabajadores más por las fusiones que ya están en marcha y que implican ajustes masivos de plantillas, lo que situaría la plantilla por debajo de las 150.000 personas. Con estos datos, España estará a la cola de la Eurozona en nivel de bancarización, según refleja el Informe sobre la evolución del empleo en el proceso de reestructuración del sector financiero 2008-2020 elaborado por CC OO.

El informe recoge que, según el BCE, la cifra de puestos amortizados netos desde 2008 ha sido el 37,3%, cuando en toda la zona euro la reducción ha sido del 18,9%. En paralelo, la reducción de oficinas ha ido más lejos: se ha cerrado el 48% de la red que existía en 2008, un total de 22.061. En el mismo periodo, en Europa se han clausurado el 32,6% de las sucursales.

El secretario general de CC OO Servicios, José María Martínez, considera esta tasa de reposición de plantilla "insuficiente" y apunta que su incremento debe formar parte de la renovación explícita de un "contrato social", con flujos de entrada de plantilla joven con capacidades específicas y mediante protocolos acordados que permitan abordar "una transición justa" en los procesos de transformación del sector.

Menos bancarizados

El informe también señala que España se sitúa como uno de los países de la Eurozona con menor nivel de bancarización, con 37 empleados financieros por cada 10.000 habitantes, frente a la media europea de 54,2.

El sindicato ha pedido articular mecanismos que garanticen la inclusión financiera, que en su opinión deben pasar por la innovación en la atención al cliente, por garantizar por diversas vías y estrategias el acceso a los servicios financieros a pesar de la reducción de capacidad instalada y por un impulso legislativo.